

## ECONOMÍA / POLÍTICA

# El PIB español se frenará al 0,4% en el tercer trimestre, según la Airef

**DESACELERACIÓN/** La economía española podría cerrar el tercer trimestre con el crecimiento más lento de los últimos cinco años. La rebaja pone en duda que España termine 2019 creciendo al 2,2%.

I. Benedito. Madrid

Las señales que apuntan a una desaceleración de la economía española se agudizan. España podría crecer en los próximos dos trimestres al ritmo más lento de los últimos cinco años, según la última previsión de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef). El organismo ha rebajado sus estimaciones de crecimiento del PIB español al 0,43% en el tercer trimestre y al 0,47% en el segundo, por debajo del 0,5% de su anterior pronóstico, tras incorporar la última información del Índice de Producción Industrial, que cayó un 1,8% el pasado mes de junio y regresó a tasas negativas tras repuntar un 1,8% en mayo, según el INE. Esto hace saltar las alarmas, al tratarse del trimestre más dinámico, por la fortaleza del turismo, y complica cumplir con la previsión de crecimiento interanual que mantiene el Gobierno en el 2,2%, y mucho menos una revisión al alza del mismo al 2,3%.

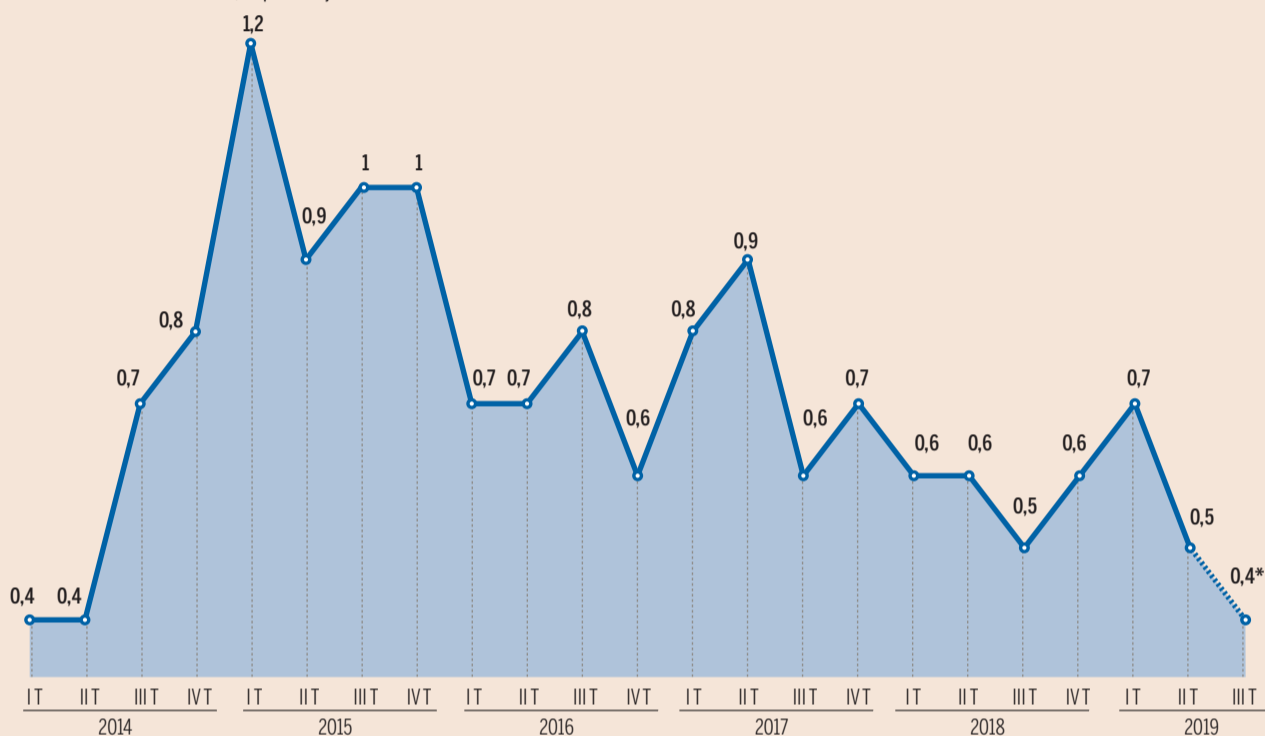
Cada vez son más las voces que moderan sus expectativas respecto a la evolución de España en 2019, ante la parálisis política en el escenario interno y las turbulencias geopolíticas internacionales. A principios de agosto, BBVA Research ya advirtió de la debilidad de la economía y rebajó su previsión de crecimiento del PIB al 0,5% para el tercer trimestre. Se trata de la cota inferior del intervalo de previsiones, entre el 0,5% y el 0,7%, que el organismo había presentado a principios del trimestre.

Las causas están en la debilidad de la demanda interna, que podría estar viéndose lastreada por la pérdida de confianza que produce la incertidumbre. El Ejecutivo en funciones sí ha venido advirtiendo de que la falta de un nuevo Gobierno tiene un "coste" particularmente "lamentable" para la economía en un contexto de incertidumbre y menor crecimiento.

Pese a crecer por encima de la media de las economías europeas, todo apunta a que España sucumbirá también al estancamiento que ya experimenta la mayoría de sus socios (ver información adjun-

## EL PIB SE FRENA

Variación intertrimestral del PIB, en porcentaje.



Fuente: INE y Airef

\* Previsión Airef.

Expansión

ta). Basta con echar un vistazo a los últimos indicadores para darse cuenta de que España está dando los mismos coletazos que el resto de países. Quizás con algo de retraso, pero con la diferencia de que ni es-

tá tan pertrechada para blindarse ante posibles shocks, ni se está poniendo manos a la obra con reformas, vista la parálisis política.

Los síntomas comenzaron a notarse en el sector exterior

en 2018, cuando la llegada de turistas empezó a frenarse, con un crecimiento del 1% a cierre del año, ante la recuperación de destinos competidores. En comercio exterior, el saldo por cuenta corriente

pasó a números rojos después de años de superávit, debido a las menores exportaciones. Una situación motivada por la elevada exposición de España a los mercados europeos a quienes ven-

## Alemania estudia inyectar 50.000 millones de euros para reactivar la economía

I.B. Madrid

El Gobierno de Alemania está preparado para insuflar oxígeno en una economía al borde de la recesión. El ministro germano de Finanzas, el socialdemócrata Olaf Scholz, dijo ayer que Alemania tiene la fortaleza fiscal para afrontar cualquier crisis económica, sugiriendo que Berlín podría inyectar más de 50.000 millones de euros en la economía para reactivarla, según Reuters.

El PIB de Alemania se contrajo un 0,1% en el segundo trimestre del año, haciendo saltar las alarmas ante el temor a una recesión que podría arrastrar al resto de economías europeas, actualmen-

te en plena desaceleración. El país germano debe afrontar la presión nacional e internacional de deshacerse de su promesa de un presupuesto equilibrado y elevar la deuda a través del estímulo de las inversiones.

La canciller alemana, Angela Merkel, se había mostrado hasta ahora firme en mantener su regla de equilibrio presupuestario. El país mantiene sus cuentas cuadradas desde 2014. La semana pasada

**Merkel se muestra reticente al estímulo fiscal, pero podría claudicar ante la presión del SPD**

anunció que no veía la necesidad de aprobar un paquete de estímulo fiscal pese a la situación de debilidad económica y a las numerosas críticas, desde la zona euro y el propio FMI, pidiendo un plan de inversiones que reforzara la economía. El ministro de Finanzas, Olaf Scholz, forma parte de la facción socialdemócrata (SPD) de la coalición de Gobierno. Teniendo en cuenta la fragilidad del poder de la canciller, que depende del apoyo de sus socios del SPD, Scholz podría obligar a Merkel a romper la regla de equilibrio y asumir nuevo endeudamiento para contrarrestar una posible recesión. La deuda de Alemania podría caer al 58% del

PIB este año, según las previsiones, desde el 60,9% que registró en 2018. Esto la colocaría por debajo del techo de deuda de la UE (del 60%), dándole más flexibilidad en el gasto futuro.

"Si tenemos un nivel de deuda por debajo del 60%, esto nos da fortaleza para contrarrestar una crisis con toda su fuerza", afirmó Scholz, que recordó que la crisis financiera mundial que se inició en 2008 le había costado a Alemania unos 50.000 millones. "Tenemos que ser capaces de reunir este importe, y podemos hacerlo. Ésa es la buena noticia".

**La incertidumbre nacional e internacional debilitan la demanda interna y exterior**

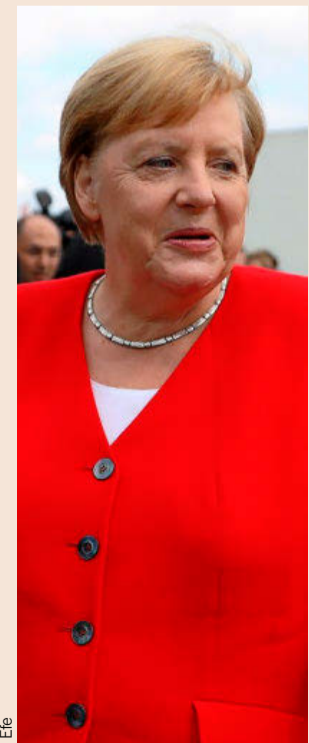
de más del 60% de sus exportaciones.

Pero en los últimos meses, la incertidumbre internacional e interna ha contagiado esta debilidad a la demanda interna. La pérdida de confianza empresarial (en mínimos desde 2013) y de los hogares en un entorno inestable, tanto fuera como dentro del país, ha paralizado decisiones empresariales y el consumo, una tendencia que se observa, por ejemplo, en la caída del 8,5% en la creación de empresas registrada en junio.

El menor dinamismo de la demanda interna y externa y el descenso citado en la producción industrial también se ha traducido en una caída del 5% en las ventas de la industria española en junio, el mayor recorte en tres años.

El deterioro de los sectores con mayor peso en la economía resulta alarmante por su traslación al mercado laboral. Julio registró la peor tasa de paro en este mes desde 2008. Además, en el último día del mes se destruyeron más de 200.000 empleos.

La retribución media y salarios pagados por grandes empresas también ha empezado a moderarse, creciendo un 0,8% en junio, dos décimas menos que en el mes anterior, al tiempo que el empleo subió un 2,7%, una décima menos, según la Agencia Tributaria.



La canciller alemana, Angela Merkel.